Dos premios para el aprendizaje solidario

Ashoka galardona proyectos educativos por su función social

CLARA VALMORISCO
MADRID

"Los jóvenes y los niños no son los ciudadanos del futuro. Son ya ciudadanos capaces de provocar cambios en su entorno y, además, mejorar así su aprendizaje". Esta idea resume la esencia del aprendizaje-servicio, un novedoso método educativo por cuya difusión la experta en educación Roser Batlle acaba de ser galardonada con uno de los premios *Emprendedores Sociales*, concedidos por la fundación Ashoka, en su última edición. Fundada en 1980, Ashoka es una organización mundial que se dedica a apoyar profesional y económicamente proyectos sociales innovadores.

Batlle destaca que "en España hay muchas escuelas que hacen prácticas solidarias, pero se limitan a montar una semana de la solidaridad". Por eso, el aprendizaje-servicio propone fórmulas para cambiar esta realidad. La premiada pone como ejemplo la puesta en marcha de una campaña de donación de sangre como manera de que los alumnos mejoren en la asignatura de Conocimiento del Medio. O la petición de que cuenten cuentos a sus compañeros más pequeños como método eficaz para reforzar las clases de Lengua. Para Batlle, el objetivo es "desvestir el éxito escolar de esa connotación tan egoísta que sólo tiene que ver con mejorar el currículo propio".

Ejemplos pioneros

Aunque, como explica Batlle, "el aprendizaje-servicio está en una fase muy inicial en España", ya existen iniciativas pioneras, como el centro *Aprenentatge Servei*, en Catalunya, o la fundación *Zerbikas*, en el País Vasco, que se dedican a la difusión de esta metodología a través de distintas actividades de carácter formativo.

Otras entidades, como la Fundación *Tomillo*, en Madrid, han puesto en marcha iniciativas basadas en la misma idea. Es el caso del proyecto *Conecta Joven*, en el que jóvenes voluntarios enseñan a personas mayores a utilizar las nuevas tecnologías y aumentan con ello sus propios recursos. "Pasan de ser receptores de ayuda a sujetos activos", explica la coordinadora de la fundación, Noelia García.

Su trabajo es un ejemplo del proyecto al que Batlle piensa dedicar su vida laboral: "Es tan potente que tiene que seguir conociéndose en toda España. Ya ha ocurrido en Catalunya y el País Vasco, y quiero que se repita en otros sitios". ●

Más información

PÁGINA WEB DE LA FUNDACIÓN ASHOKA
www.emprendedoressociales.org

Narcís Vives y Roser Batlle, dos de los galardonados por Ashoka. GRACIELA DEL RÍO

Un atlas virtual para reducir distancias

Narcís Vives tiene una amplia trayectoria en el campo de la educación y la tecnología de la información. El suyo es otro de los proyectos galardonados este año por la Fundación Ashoka. Bajo el nombre de *Atlas de la Diversidad*, la iniciativa, a la que ya se han adscrito unas 1.800 escuelas de España y América Latina, pretende integrar las nuevas tecnologías en los centros de estudio y conseguir con ello una herramienta que motive e integre a todos los componentes del sistema educativo. Para lograrlo, profesores y alumnos eligen un tema singular, relacionado con su entorno más cercano, y realizan un trabajo que publicarán luego en la página web del *Atlas de la Diversidad*, plataforma a la que otros profesores y alumnos de cualquier parte del mundo podrán acceder y que facilita el intercambio de experiencias.

Reducir la distancia entre docentes y alumnos es otro de los objetivos de la iniciativa. El principal beneficio para los alumnos, explica Vives, es que se les está "enseñando a aprender, a identificar desde pequeños lo que les interesa, y al tiempo se les acompaña en el proceso; aprenden a ver que no sólo hay que ser receptores de la información, sino que también es importante crearla, ser activos".

En España, unas 250 escuelas participan ya en el *Atlas de la Diversidad*, que además tiene su versión para los más mayores: el *Atlas de la Memoria Viva*. ●